

“Dr. Gustavo García Montes.”

Siendo muy joven ingresó en la Sociedad Colombófila de la Habana allá por el año 1919, convirtiéndose en uno de los luchadores más denodados por el progreso de la colombofilia en todos sus aspectos, sobresaliendo por sus condiciones de carácter en inteligencia.

De profesión Médico Pediatra, fue un paladín incansable del progreso, siempre luchando en primera fila cuando se tratara de conquistar algún perfeccionamiento. Su labor en el seno de la Sociedad Colombófila de la Habana fue inmensa y constante, mereciendo por su celo no igualado el beneplácito general y la admiración sincera de quienes lo conocieron.

Hombre de extraordinaria inteligencia, dotado de un gran poder de observación, honorable a carta cabal, cuya labor en los cálculos para obtener los resultados competitivos jamás produjeron el menor motivo de disgusto en los mas apasionados de los competidores.

Como miembro de la Junta Directiva de la Sociedad Colombófila de la Habana siempre realizó una estupenda labor, siendo uno de los que luchó por una activa reforma que incluía: hogar social, progreso de procedimientos y desinterés absoluto; siendo elegido como presidente de la misma en los períodos de 1932 a 1937 y de 1947 a 1948.

Colombófilo entusiasta, que supo extenderle sus manos con entera sinceridad al vencedor sin experimentar el menor disgusto por los éxitos de otros, siempre resaltando los méritos de cada persona, aquilatando y comentando con la generosidad de las almas nobles, según expresaba el Dr. Pérez Lerena, quien lo consideraba el “Alma Mater de la Colombofilia Cubana”, por ser además, un elemento prestigioso que honraba a la colectividad practicando lo que predicaba.

Fue un gran colombófilo y colombicultor, que supo cultivar los Durieux y hacer su propia línea de palomas a partir de estas, dejando una huella imborrable en la paloma mensajera cubana, siendo considerado como el más importante de los colombicultores cubanos en opinión de muchos.

De él decía el prestigioso y gran colombófilo Sr. Omelio García Pila: “Era todo un racista por la uniformidad de sus palomas que parecían iguales, las cuales llevaba en un libro de pedigrí donde anotaba los datos de cada pareja con las fotografías de cada ejemplar.”

El Sr. Horacio Márquez Domínguez agregaba: “Persona tan querida por sus compañeros de la Sociedad Colombófila de la Habana por sus dotes de corrección, caballerosidad, sportmanchip y de justicia que poseía en grado sumo.” Lo cual era reafirmado por el Sr. Ramón del Río al decir con caracteres de oro, resaltando su incansable labor y no igualada constancia, que no escatimaba esfuerzos de toda eficacia.

Como colombófilo inteligente hacía un análisis de los aspectos más importantes que acontecían en la colombofilia cubana para luego dar su sabia opinión en beneficio de la colectividad, hecho que dejó demostrado en su artículo publicado en el Anuario Colombófilo de 1947 donde, de forma perfecta, analizó, con estadísticas en la mano, el comportamiento de las palomas en las diferentes temporadas efectuadas hasta ese entonces, tanto en Verano como en Invierno, demostrando que el Verano es mejor época que el Invierno para competir las palomas mensajeras.

Entre sus éxitos están el haber sido Campeón de Fondo y Campeón Social de forma consecutiva entre los años 1936, 1937 y 1938, además de serlo también en 1942. Tuvo muchísimas palomas famosas entre las que se encuentran la 997-34 Empedrada Hembra que fue Galería de la Fama en el año 1936. La 971-36 Empedrada Hembra Galería de la Fama en 1938; además de haber ganado consecutivamente la Galería de la Fama en los años 1941, 1942 y 1943 con las palomas 1651-40 Hembra Azul, la Dy 80-38 Hembra Empedrada y la 980-39 Hembra Empedrada respectivamente, lo cual no ha podido ser igualado. Otra destacadísima paloma fue la 962-39 Empedrada Oscura Hembra con 23 premios en su carrera y procedente de los Durieux, pues era hija del Dy 34-29 Empedrado Oscuro Macho y la 953-36 Empedrada Oscura Pluma blanca Hembra, que ganó 15 premios y a su vez provenía de la Monja Durieux, la 2202-13, el 10028-1910 Dy, el 663-11 Oreya, 9036 B09 y 9046-B09 Derby, la 3785-12Awans y 1750-13 Awans, que eran puros Durieux importados en 1914 por el Sr. Manuel Vieras Montes de Oca. También está el Macho Empedrado 321-30/45 que fue adquirido años mas tarde por el Sr. Omelio García Pila, cuando Gustavo García Montes se enfermó del corazón y tuvo que retirarse de la colombofilia, y que apareado con la famosa 2423-37/44 de Omelio produjo un sin numero de grandes viajeras y reproductores, de los que hoy, aun existen grandes ejemplares que tienen sus orígenes en estas extraordinarias palomas. Sus palomas se caracterizaban por tener en su mayoría el ojo blanco, característica que aún se conserva en las palomas de la línea que cultivó el recientemente desaparecido amigo Sr. Francisco "Paco" Alonso.

El Dr. Gustavo García Montes ha sido un factor indispensable y decisivo en el cultivo y formación de las palomas mensajeras cubanas, quien para muchos se considera el más grande colombicultor cubano de todos los tiempos y una de las figuras más importante de nuestra colombofilia. Su trabajo sirvió para que hoy existan excelentes palomas a lo largo de toda la isla y cuando revisamos los antepasados de nuestras palomas actuales encontramos las huellas imborrables de sus palomas y de su extraordinario talento como colombicultor.

Por: Herlán J. Varona Socias.

Camaguey, Cuba, 18 de septiembre de 2006.